



TAMOANCHAN

una crónica de historia regional

centro regional morelos INAH SEP
14 de Agosto 1988

Nº 13



La Documentación de trabajo que se elabora es la siguiente:

- Plano de la ciudad para indicar los sitios y elementos del patrimonio cultural inmueble por proteger y la delimitación precisa de los sectores o zonas a conservar.
- Documentación de las formas y del estado actual de los diferentes elementos de la zona o conjuntos, esta información se obtiene de fotografías, croquis o planos.
- Documentación histórica (bibliográfica y de archivo) sobre los elementos que componen el Patrimonio inmobiliario de esta zona o conjuntos.
- Fichas o cédulas para cada elemento de la zona (casa, templo, jardín histórico, etc.)
- Reglamento de protección, compuesto de elementos tipo aplicables a todas las poblaciones o ciudades y artículos especiales para cada conjunto, sector o zona, orientando sobre todo las modalidades de concesión de nuevos permisos para construcción o reparación de edificios.

Es necesario precisar que el INAH tiene la obligación legal de realizar este trabajo, pero estimula la participación de otros sectores del gobierno, de las instituciones de enseñanza superior o de investigación y de profesionistas o instituciones privadas, vigilando y orientando la aplicación de estos principios de trabajo.

Además de los estudios mencionados anteriormente, es necesario emprender otros trabajos de análisis y protección, para precisar mejor las estructuras de los organismos urbanos, apreciar el deterioro actual y lograr una delimitación más justa de las zonas, tales como:

- Obtener documentación del deterioro general de la zona, localizando edificios muy modernos de altura excesiva y violaciones a reglamentos anteriores.
- Analizar el desarrollo urbano histórico de la ciudad.
- Hacer un estudio de las actividades en la zona urbana protegida detectando aquellas que por sus características afecten tanto visual como físicamente el Patrimonio Histórico inmueble.
- Detectar las características y variedades estilísticas y constructivas en cada sector o zona.
- Realizar una tipología arquitectónica y urbana.
- Analizar las características formales de la traza urbana para su conservación, detectando modificaciones, implantaciones y organización de las estructuras urbanas.
- Hacer investigaciones históricas sobre la arquitectura y el urbanismo de la región y la ciudad.

Como se ve, el realizar un estudio de este tipo es muy complicado e implica mucho tiempo y trabajo, pero es necesario realizarlo pues eso garantizará la conservación para la posteridad de nuestro patrimonio histórico inmueble.

Corresponde a las autoridades tanto municipales, estatales y federales su implementación y aplicación para conservar en lo posible el ámbito urbano de nuestra comunidad. Considerando que cada monumento es parte de nuestra historia y la destrucción de cada uno es perderlo podríamos concluir con esta frase: "Un pueblo que destruye su historia, es un pueblo sin memoria".

CONOCE MORELOS



EN HUEYAPAN, Morelos se siguen haciendo prendas de vestir con técnicas e instrumentos (Telar de cintura) que se iniciaron por nuestros antepasados prehispánicos. (fotografía de Kathy Mc. Caston).

TU QUE OPINAS:

Estimado lector, esperamos oír tus puntos de vista, informaciones o sugerencias que tengas, relacionados con nuestra historia regional, tradiciones o costumbres.

Escribe a:
Comisión redactora de TAMOANCHAN, INAH-SEP.
Matamoros No. 200, colonia Acapantzingo
Código postal: 62440, Cuernavaca, Mor.
o llama a los teléfonos: 12-31-08 12-59-55

leras, las más recientes de cultivo de hortalizas y frutales, así como las ganaderas, acogen en determinada temporada del año a miles de trabajadores provenientes de las diferentes regiones del país que durante varios meses del año se dedican al trabajo asalariado fuera de sus comunidades. Algunos de ellos ya rompieron totalmente con sus lugares de origen y llevan la vida de "golondrinas", trasladándose de un lugar a otro a lo largo del año y lo ancho del territorio nacional en función de los ciclos productivos que demandan mano de obra.

Pero la migración laboral no se limita al territorio nacional. Desde la década de los cuarenta se inician las salidas a los Estados Unidos, a los campos del sur y el oeste primero y las ciudades después. Se abre un enorme mercado de trabajo, que a pesar de la distancia, riesgos y restricciones legales por parte de las autoridades del país vecino, sigue representando una enorme fuente de recursos para miles de familias mexicanas tanto del campo como de las ciudades. (Continuará).

Te Informamos que Transformación de los Ambitos Urbanos

Por Arq. Fernando CAMPOS ALBARRAN

El progreso ha hecho que el ámbito de muchas ciudades se vaya transformando hasta adquirir, como sucede en el Distrito Federal, una imagen modernista.

Esto, en ciudades que han tenido un pasado histórico y que se esfuerzan por conservarlo, es motivo de polémica entre los urbanistas. Tal es el caso de la ciudad de Taxco, Guerrero que se ha conservado como es desde hace mucho tiempo gracias a que han legislado sobre las construcciones nuevas obligando a respetar ciertos elementos característicos de la ciudad; pero todo tiene una falla y aunque el aspecto de las fachadas se conserva no se respetan las alturas, lo cual ha originado que las nuevas construcciones, obstruyan la visibilidad de edificios tan importantes como la magnífica iglesia de Santa Prisca.

Lo mismo sucede en Cuernavaca, ha normado el aspecto de los edificios que se encuentran en el centro de la ciudad, pero no la altura, lo cual ha motivado que se construyan edificios altos al oriente del Palacio de Cortés que le tapan gran parte de su vista. Misma situación que guarda la catedral que según fotos antiguas era visible desde todas partes.

Una solución para la conservación de los edificios antiguos importantes es su restauración y buscarles una nueva utilización, como sucedió en el caso del Palacio de Cortés en Cuernavaca y en el Ex-Convento de San Diego en Cuautla, que fueron adaptados como museos o alguna otra función de tipo social o cultural de la que existen varios ejemplos en el país, aunado a esto la conservación de su entorno a fin de que no pierdan su perspectiva original.

Otro aspecto de la transformación de los ámbitos urbanos debida principalmente al desarrollo capitalista de la sociedad, es la exagerada proliferación de anuncios que se encuentran en techos y fachadas de todos los edificios, los que además de cambiar el aspecto de las ciudades, las afean, pero poco se puede hacer en contra de eso ya que las grandes compañías propietarias de esos anuncios siempre están protegidas por el gobierno.

Problemas iguales tienen la mayoría de las ciudades con un pasado histórico, entre ellas Cuautla, la que ha sido dañada por gentes sin conciencia histórica y por fuereños que con un afán mercantilista compran casas "viejas" para construir edificios o casas "modernas" que rompen en forma agresiva el contexto urbano.

Pero si la restauración de un monumento en particular es difícil, es más complicada aun la restauración de una zona monumental o como en el caso de la ciudad de Cuautla de todo su centro histórico, ya que esto implica una serie de complejos estudios y trabajos que marcarán la pauta a seguir para solucionar los problemas específicos de restauración de la misma.

Las prioridades para realizar estos estudios y trabajos, se fija en función de los elementos siguientes:

- Conjuntos más importantes, según la opinión general local o a nivel nacional.
- Conjuntos más amenazados por un desarrollo acelerado, el turismo o la ejecución de grandes obras públicas o privadas.
- Conjuntos en los que existe mayor interés de la comunidad y de las autoridades, hacia el Patrimonio Cultural.
- Conjuntos en los cuales predomina la arquitectura del siglo XIX, habitualmente despreciada y desprotegida por estudios anteriores.
- Conjuntos situados en un marco natural de especial interés tanto visivo como ecológico que estén amenazados por proyectos de grandes obras.

Te Informamos que FLUJOS MIGRATORIOS (II): Factores estructurales

Por Marta ROMER

Si bien los movimientos poblacionales se han dado a lo largo de la historia del país, es a partir de 1940 cuando este fenómeno se intensifica y adquiere características peculiares. Este desplazamiento de grandes contingentes de la población mexicana va a la par con los procesos de mecanización e industrialización que vive el país desde hace cinco décadas y que implica una transformación profunda de una sociedad fundamentalmente rural en una sociedad primordialmente urbana e industrial.

El patrón de desarrollo de la actividad industrial se caracterizó por su concentración especial en los grandes centros urbanos aprovechando la infraestructura existente y el mercado para sus productos. El crecimiento de la industria fue acompañado por el crecimiento de otras actividades complementarias, la concentración del comercio, del capital y la actividad financiera, la ampliación de todo tipo de servicios. Todo ello dio como resultado un crecimiento de las ciudades que pronto se convirtieron en centros de atracción de la población en la medida que ofrecían amplias oportunidades de empleo mejor remunerado que en provincia.

Este modelo de desarrollo no fue resultado de un proceso "natural", sino de un tipo de política económica adoptada por los gobiernos del país a partir de 1948 para lograr un rápido crecimiento industrial, poder sustituir las importaciones de productos manufacturados y alcanzar lo más pronto posible a los países desarrollados. Esta política se reflejó en medidas que favorecían el desarrollo industrial: concentración de las inversiones públicas, facilidades fiscales, construcción de la infraestructura urbana y ampliación de servicios sociales para la población.

La gran concentración de actividades y capitales en determinadas áreas acentuó fuertemente con la situación en el campo al que se asignó el papel de productor de alimentos baratos para las ciudades y proveedor de mano de obra, también, barata, a las industrias y servicios urbanos. Los apoyos y estímulos al desarrollo industrial tuvieron como resultado el abandono del sector agrícola tradicional, productor de alimentos básicos para la población. El estancamiento consecuente del campo se debió, por un lado, al paulatino agotamiento de los recursos por el uso intensivo del suelo, la atomización de las parcelas ejidales que dejaron de dar sustento a las familias y la falta de estímulos a la agricultura tradicional mientras los apoyos fluían a la agricultura comercial, moderada por otro lado, el mantenimiento de los precios bajos de los productos agrícolas y de mano de obra en el campo, contrastaba cada vez más con los precios de los productos manufacturados, entre ellos los insumos y maquinarias que aumentaban rápidamente los costos de producción.

Los resultados de estas políticas no se hicieron esperar. Empezó el éxodo campesinos de sus comunidades hacia los centros urbanos e industriales. Primero abarca a los que están más cerca, en el radio de 200 km, después, a partir de los años sesenta, los flujos migratorios se extienden paulatinamente a todo el país. Además de los principales polos de atracción como el Valle de México, Puebla, Guadalajara, Monterrey, se crean polos

de atracción regional donde hay actividad industrial importante (el petróleo y la industria de transformación principalmente): Poza Rica, Toluca, Pachuca y Cuernavaca.

Paralelamente a la migración rural-urbana, frecuentemente definitiva y de larga duración, se dan desplazamientos de trabajadores rurales dentro del mismo campo, de las regiones de la agricultura tradicional hacia las áreas de agricultura moderna o productora de bienes para el mercado. Este tipo de migración intra-rural tampoco es nuevo en la historia del país, pero se intensificó en las últimas décadas con la creación de los sistemas de riego y la expansión de los cultivos comerciales o de exportación. Las tradicionales zonas cañeras, algodoneras, tabacaleras o cafeta-